La Lepra Se Cura

Oskar Arocha
20 de Diciembre, 2009
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

Como el deseo de Jesús de mostrar su misericordia sana a un Leproso
Marcos 1:40 – 45

40 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes
limpiarme. 41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y
le dijo: Quiero, sé limpio. 42 Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue
de aquél, y quedó limpio. 43 Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió
luego, 44 y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y
ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos. 45 Pero
ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús
no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares
desiertos; y venían a él de todas partes.

– La Lepra –

"La lepra se cura", ese era el slogan que ví varias veces pasando por la rotonda de la 27 de febrero con Luperón. Cuando pequeño oí suficiente ese mensaje para que no se me olvidara. Pero en el tiempo de Jesús no era exactamente igual. La lepra no tenía tratamiento como el que existe hoy en día[1]. Si alguno se contagiaba tenía poco esperanza. En tan solo algunos casos, y dependiendo el tipo de Lepra, en el tiempo se curaba. Pero en la mayoría de los casos no había cura. Si te daba Lepra crecía poco a poco hasta perder las extremidades u otras partes del cuerpo y al final la muerte.

La Lepra es una enfermedad de la piel en donde la piel muchas veces se torna blanca, seca y fina y se caracteriza porque en su lugar de infección se pierde la sensibilidad[2]. Cuando la Lepra es avanzada es grotesca y vergonzosa[3]. Ilustra: Si en mi mejilla tuviese una mancha de Lepra que cubriera todo el lado izquierdo de mi rostro, blanca, escamosa y con partes de la piel quebrada ¿me darías un beso?

[1] Aunque la realidad es que el mismo Dios que curó en el AT es el que cura ahora tambien.
[2] www.dictionary.com
[3] http://images.google.com/images?q=tbn:vFWGE9FHtV1fTM:en.academic.ru/pictures/enwiki/76/Leprosy.jpg

Algunos historiadores opinan que un gran problema repetido una y otra vez en los siglos pasados es que muchos no revelaban su problema de Lepra porque les daba vergüenza. Y aun hoy en día a muchos no les llega ayuda porque tienen vergüenza de revelar que tienen Lepra[4].

En tiempos de Jesús era muy difícil para los Leprosos porque además se tomaba en cuenta las restricciones al pueblo de Israel[5]. Dios había designado que si se confirmaba que alguno le daba Lepra sería declarado INMUNDO por el sacerdote y tal persona sería puesta en cuarentena para ver si curaba. Si no curaba era entonces inmundo y debía vivir solo y fuera del campamento, romper sus vestidos, afeitar su cabeza y al caminar por las calles gritar SOY INMUNDO, SOY INMUNDO a manera de alerta a otros (Lev 13 y 14; Comentario Gill, Lev 13:2). Para contextualizar a nuestros tiempos podríamos comparar esta enfermedad al SIDA.

Todo esto debemos considerar para formar un buen retrato del relato del pasaje que tenemos por delante. Este Leproso que vino a Jesús estaba lleno de Lepra (Lucas 5:12), pero Jesús tuvo misericordia y con tan solo por el querer de Jesús fue limpiado.

Para conectarnos con el mensaje central de este pasaje haremos 3 preguntas claves. Esas preguntas son:

– ¿Por que le sanó Jesús? –

– ¿Cómo le sanó Jesús? –

– ¿Para que le Sanó Jesús? –

[4] www.wikipedia.com – Leprosy

[5] Algunos presentan las reglas para los leprosos de Levíticos 13 y 14 como medidas crueles pero una lectura detenida revela que el propósito principal era tener misericordia en cuidar que la lepra se contagiara en otros.

Leprosy: ulcerated foot. L.K. Bhutani
Color Atlas of Dermatology 1986

NEBOUTIMTSSA

– ¿Por que le sanó Jesús? –

Jesús le sanó porque tuvo misericordia del Leproso. Y tuvo misericordia porque ese es su deleite. Misericordia es amar al que no merece amor. Perdonar al malvado y condenado. Besar a los débiles y aun tocar y abrazar a los leprosos.

Dios ama la misericordia. De su misericordia esta llena toda la tierra (Salmo 33:5). Todos sus caminos son misericordia (Salmo 25:10). Su misericordia llega hasta los cielos y alcanza hasta las nubes (Salmo 36:5). Es fiel y tiene misericordia hasta mil generaciones (Deut 7:9). No hay otro como El en misericordia, ni en el cielo ni en la tierra (1 Reyes 8:23); Clemente, que perdona según su grandeza, que se acuerda de los suyos, paciente, tardo para la ira y grande en misericordia (2 Cron 30:9; Neh 9:17; 13:22); Su misericordia es preciosa y por eso sus hijos se amparan bajo las sombras de sus alas (Sal 36:7); Su misericordia es continua, todo el tiempo, todo el día y toda la noche, eternamente y para siempre (Sal 42:8; 52:1, 8). ¡Alabad a Dios porque el es bueno, porque para siempre es su misericordia! ¡Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia! (Sal 136:1, 26). ¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía? No persistirá en su ira para siempre, porque se complace en la Misericordia (Miqueas 7:18). Jesús, teniendo misericordia le sanó.

En este pasaje encontramos un retrato hermoso de Jesús, porque El tiene un corazón tierno para el necesitado. Pero, ¿Qué seria de este retrato sin el necesitado, sin el desesperado, sin el que esta hincado y postrado? Pierde su hermosura, ya que deja de ser misericordia. Jesús sabiamente dice que los sanos no necesitan de medico (Marcos 2:17). ¿Sabes por que muchas veces no conocemos y experimentamos la misericordia de Dios? Porque no estamos convencidos de que estamos necesitados y desesperados del amor de Dios. Muchas veces somos como aquel que le dijo a Jesús, si PUEDES, ten misericordia de mi hijo (Marcos 9:22) y somos ignorantes de que Jesús siempre puede, el problema es nuestra incredulidad y orgullo. Llenos de incredulidad pensamos que no necesitamos a Jesús y rompemos este hermoso retrato llamado Misericordia, porque Jesús dijo "al que cree todo le es posible" (Marcos 9:23).

Jesús le sanó porque tuvo misericordia del Leproso.

– ¿Cómo le sanó Jesús? –

Jesús quiso sanarlo. Tan solo basta que Jesús quiera y es hecho. Tan solo basta que diga la palabra y será sanado (Mateo 8:8). Este hombre leproso creyó en Jesús. Por eso dijo a Jesús "si quieres puedes limpiarme" y Jesús le respondió, "Quiero" e inmediatamente quedo limpio porque Jesús es Todopoderoso.

Jesús es supremo sobre todas las cosas. Y aun las bacterias de la Lepra oyen su voz. Muchos quisieran tener ese poder de sanar (Simón el mago, Hechos 8:18 – 19), pero solo Jesús es Dios, no hay otro como El, no hay quien mueva su mano ni le

diga '¿que haces?' (Daniel 4:35) y no hay quien le cuestione. Pero, nosotros no somos como Jesús. Si quiero un pollo horneado y digo, 'shazaam'…, nada pasa. Si sueno mis dedos tres veces y doy un salto, no se me va a quitar la tos. Pero, Jesús es Dios.
Un detalle más que no debemos ignorar es que Jesús no es insensible de nuestras necesidades emocionales. Nos maravilla la ternura de Jesús. Jesús "le tocó". Una muestra más del amor de Dios.

- A nosotros nos da asco y vergüenza, mas Jesús es compasivo.
- Nosotros despreciamos y menospreciamos, mas Jesús ama a los enfermos.
- Nosotros rechazamos, mas Jesús toca.

Nadie se atrevía ni siquiera acercarse a los Leprosos, pero Jesús es tierno y sus caminos están llenos de misericordia, el toca a los leprosos, tiene misericordia de ellos y los sana.
¿Por qué muchas veces no somos compasivos así como es Jesús? Quizás porque tenemos miedo de perder algo. Tenemos miedo de sufrir. Nos preguntamos, ¿Y si se me pega? ¿Y si comparto mi comida con el hambriento y mañana no tengo de que comer? ¿Será que no conocemos la misericordia de Dios?
Cito al Apóstol Juan: 1 Juan 3 "14 si ustedes no se aman los unos a los otros, eso quiere decir que todavía están bajo el poder de la muerte. 15 Si ustedes se odian unos a otros, son asesinos, y ya saben que ningún asesino puede tener la vida eterna. 16 Pero nosotros sabemos lo que es el amor, porque Jesucristo dio su vida por nosotros. Así también nosotros, debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos en Cristo. 17 Si un rico ve que alguno de su propia iglesia tiene alguna necesidad, y no lo ayuda, ese rico no ama como Dios ama (1 Juan 3:14 – 18 BLS) Dios nos llama a ser misericordiosos así como El es misericordioso.

<Paréntesis> Alguno podría preguntar: Si todo lo que Jesús quiere sucede y es a la vez tan bueno, ¿por que Jesús no quiere resolver mi situación? ¿Por qué Jesús es selectivo y a algunos ayuda y a otros no? y ¿por que Dios no me quita mi enfermedad? ¿Mis deudas? ¿Mis problemas matrimoniales?... ¿Por qué?
<1> Probablemente no estamos haciendo la pregunta adecuada. Dios no hace acepción de personas (Deut 10:17; Hechos 10:34; Rom 2:11). En Dios no hay injusticia, porque todos los hombres pecaron. Dios es fiel y todo hombre es mentiroso (Rom 3:3, 4, 9, 22-23).
<2> Entonces, ¿Qué esta pasando? ¿Por qué es que Dios no nos resuelve cuando queremos? Ya vimos una de las razones, es decir, el orgullo. Muchas veces por nuestro orgullo ignoramos o no queremos conocer nuestra necesidad de Jesús.
<3> La tercera razón es porque Dios tiene un propósito y la solución inmediata que deseamos puede estar fuera de SU propósito.

– ¿Para que le Sanó Jesús? – propósito

Jesús tuvo misericordia del Leproso con el propósito de dar un testimonio de su misericordia y tener misericordia de ellos (el leproso, judíos, lideres religiosos, nosotros). Jesús vino a dar un mensaje y proclamarlo. A sus discípulos dijo, Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido (Mar 1:38). Y este mensaje es que Dios quiere tener misericordia. Dios se hizo carne, nació de una virgen, vivió una vida perfecta, murió en la cruz y resucito al tercer día con el propósito de tener misericordia

¿De que te vale la salud del cuerpo o saldar tus deudas o resolver tu matrimonio si tu alma termina en el infierno? Si Jesús quiere puede sanarte ahora mismo, pero sobre todo, Jesús quiere tener misericordia de ti y salvar y sanar tu vida.

No obstante, el leproso se apartó un poco de este propósito, y aunque fue sanado está escrito como ejemplo para nosotros. Jesús le encargó rigurosamente, "no digas a nadie nada sino muéstrate al sacerdote". ¿Por qué Jesús haría tal cosa? ¿Por qué pedirle rigurosamente "no digas a nadie nada"? así le dijo porque tenía un propósito mayor. Tenía el propósito de tener misericordia de otros. Porque tenía interés en el alma de otros. Así rigurosamente encargó para testimonio a ellos (v.44); PARA darle un testimonio de misericordia a los demás. Jesús no estaba interesado en que la sanación de una simple lepra fuese la sensación o la noticia del momento. Su meta era dar a conocer la misericordia de Dios. Su plan es que el mundo conozca el mensaje de Dios, así como dijo "ha llegado la hora de conocer la misericordia de Dios así que arrepentíos y creed" (Mar 1:15).

En otras palabras, el Plan de Dios en tener misericordia de nosotros es para que testifiquemos a otros y estos se acerquen a Dios para que Dios tenga misericordia de ellos y ellos testifiquen a otros de esa misericordia. Dios nos da amor para que demos amor y el mayor regalo que podemos dar es a Jesús el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Aplicación

1. Entonces, ¿que haremos? Imitemos a Jesús teniendo Misericordia y dando testimonio de la Misericordia. Volvamos al propósito de Dios:

- Si nosotros hemos recibido misericordia será conocido por la misericordia a los enfermos y abandonados. Reflexionando sobre esto me avergüenzo. Y te invito a que nos preguntemos ¿Donde esta nuestro amor por el sufrido; Los pobres, las viudas, los huérfanos, los abandonados, los alcohólicos, las familias rotas, los adictos, las prostitutas y los enfermos? El latino enfermo sin dinero esta abandonado. ¿Cuándo fue la última vez que le hablamos de la misericordia de Dios a alguno de los miles que en nuestro país se mueren de SIDA? ¡Oh Padre, perdónanos y ten misericordia de nosotros!

- Si nosotros hemos recibido misericordia será conocido por la misericordia a los perdidos. Decíamos hace un momento que Jesús vino a dar un mensaje y proclamarlo. Jesús dijo para esto he venido (Mar 1:38). Y este mensaje es que Dios quiere tener misericordia. Jesús se humilló y murió clavado en la cruz. Para eso vino y Su Padre ha garantizado que su muerte no fue en vano, por lo cual le exaltó hasta la sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, de los que están en los cielos, y en la tierra y debajo de la tierra y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor (Fil 2:9-11).
Nosotros que hemos recibido misericordia tenemos un riguroso encargo de parte de Jesús: Id por todo el mundo y predicad el evangelio (dar a conocer el testimonio de la misericordia de Jesús) a toda criatura y el que creyere y fuere bautizado, será salvo (Mar 16:15 – 16).

2. ¿A ti que NO conoces a Cristo que harás? a Jesús? Si reconoces tu condición, de que eres un pecador necesitado y vienes a Cristo Jesús buscando misericordia, El tendrá misericordia de ti, porque eso es exactamente lo que el QUIERE. Y ciertamente ahora mismo misericordia tendrás. Misericordia mas abundante que tu pecado y recibirás el perdón de Dios ("Pero la gracia de nuestro Señor fue más que abundante" – 1 Tim 1:13-15).
¡Jesús te quiere perdonar y quiere darte vida eterna! ¿Le rechazaras? Si le rechazas te estas haciendo daño a ti mismo, porque un día todo ser humana se inclinara ante El confesando, ¡Jesucristo es Señor! ¡Jesucristo es Señor! ¡Jesucristo es Señor! Y ese día o estarás con los misericordiosos porque ellos recibirán misericordia (Mateo 5:7) o estarás con los orgullosos e incrédulos a quienes el Señor les hará beber el cáliz que esta en su mano hasta lo profundo (Sal 75:4-8).
¿Entonces que harás? Si imitas al Leproso buscando misericordia, la hallarás. Ahora mismo puedes recibir el perdón y la vida eterna. Tan solo ve a Jesús y dile, "si quieres puedes limpiarme (salvarme)" y el tendrá misericordia y te responderá "quiero", te perdono.

- - - Dios Padre, creo que tu amas tener misericordia. Creo que hasta hoy has sido paciente conmigo y aun teniendo todo el derecho y en justicia condenarme, has sido tardo para castigarme. Creo que Jesús murió para pagar por todos mis pecados y comprar a mi favor la vida y por eso en el nombre precioso de Jesús te pido, "si quieres puedes limpiarme" de todos mis pecados. Y te doy las gracias porque quieres y has prometido que así harás. Gracias Dios por perdonarme y darme la vida, en el nombre de Jesucristo, Amen. - - -